

# CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.904  
6 de junio de 2002

ESPAÑOL

---

## ACTA DEFINITIVA DE LA 904ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el jueves 6 de junio de 2002, a las 10.25 horas

Presidente: Sr. Hubert de LA FORTELLE (Francia)

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Declaro abierta la 904ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Que yo sepa, ningún orador se ha inscrito en la lista de hoy. ¿Desea alguna delegación hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

En consecuencia, quisiera hacer una reseña sobre el adelanto de los trabajos de la Conferencia hasta ahora durante la Presidencia actual. Hemos llegado prácticamente al final de la segunda semana de nuestra Presidencia, y, siempre con el ánimo de trabajar con transparencia, quisiera hacer un balance de la situación, como me comprometí a hacerlo en mi declaración de introducción en la sesión de 30 de mayo, la semana pasada.

He continuado mi programa de consultas bilaterales con las delegaciones. Hasta la fecha sólo me he podido reunir con unas 30 delegaciones; esta tarde me reuniré con algunas que me han comunicado sus preocupaciones, sus reflexiones y evaluaciones sobre la situación en la que nos encontramos. Estos contactos han sido enjundiosos y muy útiles, y he aprendido mucho de ellos.

Si bien todas las delegaciones deploran el estancamiento casi estructural de la Conferencia, todavía no he detectado la existencia de un terreno común de amplitud suficiente que nos permita llegar a un consenso sobre la mejor manera de reactivar los trabajos de la Conferencia de Desarme. A este respecto, observo una diferencia considerable entre, por una parte, quienes piensan que la Conferencia debe mantenerse fiel a su vocación de foro de negociaciones, sin apartarse de ella, con el riesgo de transformarse poco a poco en una estructura de deliberaciones y, por otra parte, quienes opinan que la Conferencia debe ponerse a trabajar lo antes posible haciendo gala de pragmatismo y creatividad, buscando fórmulas de diálogo más o menos flexibles. Diría incluso que esta es la opinión compartida por la gran mayoría de las delegaciones con las que he sostenido conversaciones hasta ahora. Con este espíritu, seguiré explorando todas las vías posibles que pudieran conducir al establecimiento de ese diálogo.

En particular, he tomado nota con interés de la propuesta hecha por la delegación de la India durante las consultas oficiosas celebradas la semana pasada por el Embajador de Sri Lanka.

Para evitar todo hiato entre la Presidencia francesa y la Presidencia alemana, que la sucederá en la última semana de la segunda parte del período de sesiones de 2002, y, por supuesto, tres semanas más en el mes de agosto, he decidido mantener estrechamente informado al Embajador Heinsberg sobre el estado de mis consultas. Esta iniciativa, aunque modesta, permitirá no interrumpir el trabajo de nuestra Presidencia y, espero, así la futura Presidencia alemana no tendrá que volver a empezar desde un principio.

Esta es pues la situación al 6 de junio de 2002. Concluyo señalando que en estos momentos difíciles -que lo siguen siendo-, debemos trabajar como nos recomienda Antonio Gramsci, conciliando el pesimismo de la inteligencia con el optimismo de la voluntad.

(El Presidente)

¿Alguna delegación tiene algo que señalar a este respecto o desearía hacer uso de la palabra en este momento? No parece ser el caso. En consecuencia, así concluyen nuestros trabajos de hoy.

Antes de levantar la sesión, recuerdo que inmediatamente después de la sesión plenaria el Sr. Chung, Embajador de la República de Corea y Coordinador Especial sobre el examen de la agenda de la Conferencia celebrará consultas oficiosas abiertas, desde luego, a la participación de todos, sobre la cuestión que le incumbe.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia tendrá lugar el jueves 13 de junio de 2002, a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión a la 10.30 horas.